yacucho y a de ellos, as conveerno, poas, desde

az-Soldan a tender abes, por mo Norte ra hasta

nato del ombraba losé San secretascuadra abre de erna, la a indeespues. " Prongreso viese a aboli las. Se arquia noles, asery que . Mas tuvo gloria este

eján~ pár~ "La presencia de un militar afortunado (por mas desprendimiento que tenga) es temible á los Estados que de nuevo se constituyen; por otra parte, ya estoy aburrido de oir decir que quiero hacerme soberano. Sin embargo, siempre estaré pronto á hacer el último sacrificio por la libertad del país, pero en clase de simple particular, y no mas."

"Peruanos: os dejo establecida la Representacion Nacional. Si depositais en ella una entera confianza, cantad el triunfo; si no, la anarquia os vá a devorar."

En seguida, el Congreso hizo la primera Constitucion en 1822 y fundó la República bajo el régimen central.

Investido Bolívar con el poder dictatorial, batió á los españoles mandados por el general Canterac, el 6 de Agosto de 1824 en las Pampas de Junin, y durante los tres cuartos de hora que duró la batalla, ambos combatientes pelearon á lanza y sable solamente, sin que se hubiese hecho ni un tiro. Bolívar regresó á la capital y el ilustre general colombiano Sucre fué encargado del mando en jefe del Ejército y tuvo la felicidad de haber ganado en Ayacucho el 9 de Diciembre de 1824 la última batalla que se dió en América contra la dominacion española, y de haber hecho rendirse à 16 generales, inclusive el virey La-Serna. Antes de la victoria de Ayacucho, Sucre dirigió al ejército con un tono inspirado, estas palabras: "De los esfuerzos de hoy pende la suerte de la América del Sur." Y despues, señalando al ejército enemigo que bajaba del cerro llamado Condorcanqui, exclamó entusiasmado: "Otro dir de gloria vá á coronar vuestra admirable constancia." El jóven general Córdova encargado de atacar á los que ya ocupaban el llano, gritó á sus soldados; "adelante, paso de vencedores," y nada pudo resistir á su valeroso empuje. Miller, al mando de la caballería arrollaba á la enemiga. La-Mar sostenia con la division peruana el tenaz ataque de Valdez; pero al fin, todo cedió á las armas independientes.

"Posteriormente, una flota española al mando del almirante Pinzon, asaltó las islas de Chincha el 14 de Abril de